FUE EL net.art

Nilo Casares

institució
alfons el magnànim
centre valencià
d'estudis i d'investigació
VALÈNCIA, 2022

FUE EL net art.indd 5 7/10/22 7:10

Colección «Fonaments» - 25
Dirigida por Romà de la Calle

© 2022, Nilo Casares

© 2022, de la presente edición:
Institució Alfons el Magnànim
Centre Valencià d'Estudis i Investigació
Diputació de València
Corona, 36
46003 València
Tel.: +34 963 883 169
magnanim@dival.es
www.alfonselmagnanim.net

Diseño de la colección: Vicent Ferri

Diseño de la cubierta: Pau Soriano Pérez-Almazán

Imagen de la cubierta: Thomas Nölle, *Water Down Earth – Wunderwelt V*, 2005. Pintura, técnica mixta sobre papel, 21 x 29,5 cm. © Thomas Nölle, 2005.

Revisión ortográfica: Alegres Delicades, SL

Maquetación: Gràfiques Vimar

ISBN: 978-84-7822-930-7
Depósito legal: V-1106-2022

Impresión: set i set impressors, s.l. tel 96 297 02 01

FUE EL net art.indd 6 7/10/22 7:10

Índice

Prólogo 9

Netart latino database 11

net.art en España desde 1996 27

net.art: sus antecedentes y actualidad en la Comunidad Valenciana 35

La máquina podrida de Brian Mackern 47

Principio Angélico 57

Infocidio 2.0 67

La tierra es plana, ¡por fin? 79

El arte postcontemporáneo linda al este con la flat-screen
y al oeste con la flat ontology 89

Recursos 101

FUE EL net art.indd 7 7/10/22 7:10

Prólogo

Madre, devuélveme mi beso
Brines, 2021

Desde la publicación de mi anterior libro, *Del net.art al web-art 2.0* (València, Institució Alfons el Magnànim-CVEI, 2009), la ciudadanía ha sufrido cambios sustanciales en su modo de percibir las redes sociales (antes, Web 2.0). De una euforia sin precedentes, entre los primermundistas conectados a ellas, hemos caído en un recelo considerable y cierta prevención entre las personas informadas, hasta el extremo de que la prensa diaria, incluso la de ámbito más local, advierte de los peligros de no realizar un uso responsable (*sic*) de ellas, como si se tratase de una más entre las otras drogas legales a nuestro alcance.

La alarma viene porque ya nadie duda de que un telefonito de última generación (vulgo, *smartphone*; y cuyo apelativo más propio debería ser *social-phone*) es una arma cargada de decisiones estúpidas. Al reflexionar sobre el significado de ese cachivache que nos acompaña a todas partes, sorprenden varias capacidades; la primera, poder hablar a distancia, o desde muy lejos (en desuso); la segunda, al poseer televisión, permite ver sin estar[1], para hacernos testigos últimos de lo visto sin estar presentes, algo que, lejos de incentivar la desconfianza, certifica lo visto; pero, sobre todo, y, hete aquí el mayor peligro de su tercera capacidad, permite tomar decisiones inteligentes, obrar sin duda a distancia, para devenir la fuente de los problemas que vivimos hoy, cuando inteligimos y actuamos movidos por uno mismo, por otros o (en un caso peor) por algoritmos enriquecidos con inteligencia artificial, trastocando las relaciones humanas de los ciudadanos primermundistas por completo.

Lo que sigue intenta acercar los avisos que desde el viejo net.art, sobre cuya génesis circulan varias leyendas, pero siempre con el acento puesto en que la intención última de la computación interconectada era el empeño de los poderes, el Poder, por someternos a todos bajo su observación directa; e intenta

1 Se verá más adelante que esta idea se la debo a Emilio Lledó.

FUE EL net art.indd 9 7/10/22 7:10

hacerlo desde el rastreo de la filiación iberoamericana de todas esas advertencias, porque la historia de los logros de otros ámbitos lingüísticos y económicos fue contada mil veces, mientras que la de este lado siempre ha permanecido relegada por nuestra condición primermundista más que precaria.

El libro, sucesión de pasajes escritos con anterioridad (ahora mejorados y de los que se da cuenta en las notas al pie), comienza con un perfil del net.art iberoamericano más temprano, con la excusa del examen detenido de la *netart latino database*, obra el uruguayo Brian Mackern; a la que sigue una descripción de la situación en la España de mil novecientos noventa y seis; para profundizar en lo ocurrido entre la Valencia de entonces y hoy; con examen aparte y detallado de una performance realizada en Valencia, de la que se extrae valiosa información sobre el net.art internacional, no solo el iberoamericano; reescribo, una vez más, un texto de mil novecientos noventa y ocho donde apunté razones por las que terminaríamos confiando nuestras vidas a la interconexión de las redes digitales; paso a invitar a quien huela el peligro al *infocidio* 2.0, al demostrar, fruto de esta revisión que realizo en veintiuno, que habitamos una tierra plana, aunque termino por abrir una escotilla por la que salir de la planicie y elevarnos a un arte postcontemporáneo por venir.

El estilo se mueve entre el desenfado y lo académico, en sintonía con el contexto de uso de las palabras, que deseo preservar para mejor comprensión de los distintos registros en que uno puede expresarse siempre con seriedad.

El uso intencionado de distintas convenciones para anotar los textos pretende mostrar que todo se puede hacer de muchas maneras.

Así *Fue el net.art.*

FUE EL net art.indd 10 7/10/22 7:10

Netart latino database[2]

El siete de enero de dos mil nueve intento navegar por la *netart latino database* desde la *Wayback Machine* para volver sobre sus pasos.

Antes de seguir debo indicar qué fue la *Wayback Machine*, y digo fue porque, para mi sorpresa, ese día descubro que ha desaparecido la posibilidad de bucear en el pasado de la Web. Bueno, no es del todo cierto, veamos, y esto es algo que me desconcertó hasta que llegué a comprender el motivo de la baja. La *Wayback Machine* original trató de guardar la memoria de lo que se iba colgando en la Web desde mil novecientos noventa y seis sabiendo que lo subido a ella tenía una fragilidad evidente y se perdería en las nubes[3]. El sistema no era muy bueno porque no podía almacenar todos los estratos de los sitios que iba registrando; en realidad, al principio solo conseguía registrar el índice y poco más, aunque con el tiempo fue mejorando y llegó a capturar enlaces profundos. Recorría toda la Web sin hacer distinciones entre los sitios encontrados en ella, buceaba por todo su territorio y creaba un registro, de modo precario, pero dejando constancia de su existencia. Eso fue interrumpido a primeros de dos mil ocho. Imagino que debido a la consolidación de la Red Social (o Web 2.0), en la que cualquier usuario conectado puede subir lo que desee a la Web, algo que crea una inflación de sitios cuyo almacenamiento completo es inabordable, así que desde hace unos meses se ha sustituido el proyecto por otro que solo conservará las recomendaciones dictadas por ciertas instituciones y que mantiene el nombre, pero no la dirección[4]. En él solo se pueden encontrar los sitios más selectos de entre los subidos a la Web; por esa razón, quien trate hoy de indagar cómo se fue constituyendo la *netart latino database* deberá hacerlo desde el proyecto inicial de archivo de la Web.

2 Casares, 2010.
3 http://web.archive.org.
4 El puntero actual es https://archive.org

FUE EL net art.indd 11 7/10/22 7:10

Es interesante el paralelismo entre las vidas de la *netart latino database* y la primera *Wayback Machine*: ambas desisten de continuar ante la multiplicación de sitios a raíz de la consolidación de la Red Social. Y resulta significativo el muy distinto modo de reaccionar de esos proyectos. La *netart latino database* era un registro manual que valoraba la manufactura del hacedor de los sitios de la Web, cuando se levantaban a fuerza de teclear código, mientras que la primera *Wayback Machine* buceaba por la Web de manera automática para dejar constancia de un tiempo concreto. Hoy la *Wayback Machine*, ante la generación casi espontánea de sitios, ha decidido llevar a cabo un registro manual, para dar una respuesta artesanal ante la desaparición de la exigencia de subir a golpe de puro código los distintos sitios que ocupan la Web.

Estas reacciones disímiles ante hechos idénticos siempre me han resultado reveladoras de un cambio profundo en el estado de cosas, de la misma manera que encuentro anticipadora la respuesta de Brian Mackern frente a la aparición de la Red Social: suspender su registro, una decisión que toma en dos mil cinco, tres años antes de hacerlo la versión fetén de la *Wayback Machine*.

Era el siete de enero, ya lo dije, y mi interés me llevaba a situar la *netart latino database* en sus inicios, cuando descubro que el primer registro realizado por la *Wayback Machine* del sitio de referencia de BM me espeta el mito promovido por Alexei Shulgin y Vuk Čosič acerca del origen del término net.art. Como a mí los cuentos y las fabulaciones me chiflan, este de AS y VČ también, porque asocia la corrupción del código con los orígenes del net.art. Porque era eso lo que ellos estaban haciendo: emplear el código para algo no previsto como su función primera; en ese sentido es una definición muy acertada de lo que es el net.art. Sé que gente más docta que yo siente desprecio por este juego, pero a mí me resulta de lo más acertado y conveniente para calificar el asunto en que andamos inmersos. Por eso, cuando ese día me encuentro con la traducción realizada por BM del correo enviado por AS en el que se explicaba lo que le había sucedido a VČ cuando decidió calificar de net.art lo que estaba haciendo, se lo comento a BM. Me responde que su traducción se empleó innúmeras veces en todo tipo de publicaciones (yo mismo la he citado), pero que en muchas se omitían el traductor (él) y la fuente (su sitio), algo que BM notaba porque había hecho la traducción con una torpeza intencionada o, dicho de otra manera, porque dejaba rastros que él podía seguir mientras otros los evitaban dejar, algo especialmente doloso en el mundo académico, donde se utilizó con profusión.

FUE EL net art.indd 12 7/10/22 7:10

Me dio ejemplos que no voy a reproducir porque no es momento de señalar las malas artes, sino solo de hacer constar una labor ímproba que llevó a su ejecutor al hartazgo cuando perdió la recompensa de lo nuevo, única remuneración que obtuvo por su registro manual de los sitios más interesantes del ámbito latinoamericano. Cuando llegó la Red Social, con sus repeticiones y lugares comunes, tal y como me comentó BM y ha quedado escrito por ahí, abandonó esta empresa para dedicarse a otras más enriquecedoras.

Pero, claro, ¿qué es eso de la Red Social? El fenómeno que eclosiona el once de enero de dos mil seis cuando Alex Tew consigue rematar en ebay[5] los mil últimos píxeles de su sitio milliondollarhomepage.com por treinta y ocho mil dólares[6]. A partir de ese día nada es igual. Comenzaba el año dos mil seis y ese año ya no sería registrado por la *netart latino database* porque ese nuevo territorio no dejaba lugar a la impronta personal, al menos a ojos de alguien que valora la ejecución del código por uno mismo, aunque sea robado de la misma Web, pero hecho por uno, y no aprovechando plantillas predefinidas, algo característico de la Red Social, que exige acomodar tus intenciones al corsé proporcionado por determinados recursos y sitios.

Pero volvamos sobre la *netart latino database*. Aquel siete de enero comprobé que el primer registro de la *Wayback Machine* databa del dos de febrero de dos mil uno, algo que despertó mi curiosidad sobre las distintas interfaces que había tenido esta obra. Pero también me sucedió algo que volvía a situar en paralelo ambos proyectos: en aquel momento (hoy compruebo que fue algo achacable al estado de la Red aquel día porque al repetir la navegación sobre la *Wayback Machine* no me ocurre tanto), aquel siete de enero, tropecé con varios registros inaccesibles desde la *Wayback Machine*. Si navegamos por la *netart latino database*, daremos con un sinfín de errores 404 (sitios no encontrados), con algunos servidores que no responden, con la incapacidad para satisfacer la petición y con algún dominio en venta. Abundan tanto los sitios que se encuentran en estas condiciones que hace pensar y alienta consideraciones sobre la volatilidad de una época. De ahí la pertinencia del proyecto de la *Wayback Machine*, donde pude encontrar muchos de los enlaces muertos de la *netart latino database*, aunque no conseguí navegarlos en toda su profundidad porque en un gran número de ellos no se podía pasar del índice o de su primer nivel.

5 http://www.ebay.co.uk
6 Tew, 2005.

FUE EL net art.indd 13 7/10/22 7:10

Una fugacidad que se correspondería con la flaqueza de los propios recuerdos, de manera que hasta resultaría salubre, pero que quizá también, desde una óptica iberoamericana, reflejaría la elevada mortandad de unos sitios que no pueden ser mantenidos por la falta de recursos económicos para su sustento. Y aquí encontraríamos una de las funciones actuales de la *netart latino database*: la salvaguardia de lo que fue, porque hoy alguno de los sitios en ella registrados no sigue en pie.

Vuelvo sobre las interfaces iniciales de la *netart latino database*. En mi búsqueda de cómo fue cambiando el acceso que el autor ofrecía a su recopilación de datos, pude descubrir que no había efectuado muchas variaciones. El primer registro de la *database* en la *Wayback Machine*, del dos de febrero de dos mil uno, nos muestra la primera interfaz, una simple tabla de contenidos en la que uno puede introducir sus datos para que el autor los tome en consideración y valore sus méritos para formar parte de su selección de obras del net.art latinoamericano. No conviene olvidar que nos encontramos ante las recomendaciones de un autor, no ante un registro objetivo de obras, porque priman las preferencias de BM, que atribuía la recopilación a *artef@ctos virtuales* y así evitaba el protagonismo. En aquel momento, los países representados eran Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Uruguay y Venezuela. La presencia de Cuba nos muestra un detalle nada banal de este registro realizado por BM: tanto el autor representante de Cuba, Antonio Mendoza, cuanto uno de los grupos de autores que representa a México, Guillermo Gómez-Peña y Roberto Sifuentes, viven en EE.UU., si bien es cierto que sus países de procedencia son los que figuran en la *database*. Esto delata el devenir de los artistas iberoamericanos. La primera interfaz, decía, es una simple relación de contenidos y se mantendrá detrás (o debajo) de un mapa invertido de la América no anglosajona realizado en ASCII (homenaje a la obra del artista uruguayo Joaquín Torres-García, *El mapa invertido*, 1943), durante toda la vida de esta obra. Un mapa que aparece por primera vez como entrada a la *netart latino database* el veinticinco de septiembre de dos mil dos según la *Wayback Machine*, cuyos registros sigo siempre para establecer las dataciones y los cambios de la *database*.

A la *netart latino database* siempre se ha entrado desde el sitio de referencia de BM, el proyecto nunca ha dispuesto de un sitio propio. Se le ha ido dando paso de distintas formas, a través de los cambios con los que su autor maquilla el sitio. Será el veintidós de mayo de dos mil tres cuando por primera vez se nos

FUE EL net art.indd 14 7/10/22 7:10

avise de que estamos ante una recopilación de obras realizada entre los años dos mil y dos mil tres. El veinte de octubre de ese mismo año, cuando enlazo con la *database*, se me presenta de golpe y llego hasta el último registro sin tener que pulsar sobre el mapa invertido en ASCII, porque puedo moverme por el texto hacia abajo, sin más. El mapa sigue presente y puedo ir a los países desde sus enlaces, pero también consigo la información con un simple desplazamiento por la pantalla. Más adelante, el dos de abril de dos mil cuatro, se incorpora un buscador al comienzo de la *database*, imagino que debido a una profusión de nombres ya considerable, aunque no parece que ese interés por facilitar la búsqueda de datos le dure mucho a BM, ya que el tres de noviembre de ese mismo año elimina el buscador del encabezamiento de la *database* para dejarla en su forma definitiva. Si bien no es una versión final, pues el siete de febrero de dos mil cinco vuelve a mostrarme un buscador al inicio de la *database*, a menos que la *Wayback Machine* me mienta, una posibilidad que empiezo a valorar porque el cinco de marzo de ese mismo año ya no queda rastro de él, cosa que me lleva a dudar de la memoria de la *Wayback Machine*, pues me cuesta creer que BM se tomase la molestia de introducir una modificación de vida tan fugaz y, como no consigo acceder al registro del ocho de febrero, no sé qué pensar. Ya no se introducen más cambios en la interfaz de la *netart latino database* y solo cabe señalar la fecha del diecisiete de julio de ese mismo año como el día en que se da paso a la *database* con la advertencia de que sus registros van desde el año dos mil al dos mil cinco[7].

El ocho de enero de dos mil nueve, al día siguiente de comenzar mis indagaciones sobre la *database*, BM me responde con la sorpresa de haber encontrado la primera interfaz de la *database*, referida más arriba, momento en que me sumerjo en ella para conocerla mejor. Lo primero que llama mi atención es la profusión de errores. Realizo el informe de navegación y se lo envío a BM para que sepa en qué estado se encuentra su primera versión. En esta ocasión su respuesta no es muy rápida, intuyo que la razón de su silencio es la nula importancia que otorga a que un enlace perdure o esté muerto. De hecho, en algún momento de nuestras vidas tuvimos la intención de iniciar un proyecto titulado *Los enlaces muertos de mi lista de obras de net.art también son obras de net.art*, pero, después

7 Si al lector le pica la curiosidad y desea acceder a los registros de la *netart latino database* guardados por la *Wayback Machine,* no tiene más que teclear http://web.archive.org/web/*/www.netart.org.uy, para llegar a ella.

FUE EL net art.indd 15 7/10/22 7:10